

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. vis

Domingo 12.03.2017

Visita pastoral a la parroquia de Santa Magdalena de Canossa (Borgata Ottavia)

Esta tarde, segundo domingo de Cuaresma, el Santo Padre Francisco ha realizado una visita pastoral a la parroquia de Santa Magdalena de Canossa, en la Borgata Ottavia de Roma.

A la llegada, alrededor de las 15:50, el Papa se encontró en el campo de deportes de la parroquia con los niños y los jóvenes del catecismo. Después, en la cripta, el Papa saludó a los ancianos y a los enfermos; luego, en el teatro de la parroquia, encontró a los matrimonios que han bautizado a sus hijos en 2016. Además, saludó brevemente a los monaguillos, a los sacerdotes de la Prefectura XXXVI, a la que pertenece la parroquia, y a algunas religiosas Hijas de la Caridad (Canosianas), acompañadas por la superiora general. Por último, el Santo Padre confesó a algunos penitentes.

A las 18.00 horas, el Papa presidió la misa en la iglesia parroquial. Después del Evangelio, el Papa pronunció una homilía improvisada. Al final de la visita, a las 19.45 horas, el Santo Padre regresó al Vaticano.

Publicamos a continuación la transcripción de la homilía y de las palabras improvisadas que el Papa pronunció durante los diversos encuentros en la parroquia:

Homilía del Santo Padre

Dos veces se hace referencia en este pasaje del Evangelio (Mt 17,1-9), a la belleza de Jesús, de Jesús-Dios, de Jesús luminoso, de Jesús lleno de alegría y vida. Primero, en la visión: "Y se transfiguró." Se transfiguró delante de ellos, de los discípulos, "resplandeció su rostro como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz." Y Jesús se transforma, se transfigura. La segunda vez, mientras bajaban del monte, Jesús les mandó que no hablasen de esta visión antes de que Él no hubiera resurgido de la muerte; es decir, en la resurrección Jesús tendrá - tenía, pero en ese momento aún no había resurgido - el mismo rostro luminoso, brillante, así será. Pero ¿qué quería decir? Que entre esta transfiguración, tan hermosa, y aquella resurrección, habrá otro rostro de Jesús: habrá un rostro no tan hermoso; habrá un rostro feo, desfigurado, torturado, despreciado, ensangrentado por la corona de espinas ... Todo el cuerpo de Jesús será como algo que descartar. Dos transformaciones y, en medio, Jesús crucificado, la cruz. ¡Tenemos que mirar tanto a la cruz! Y Jesús-Dios - "Este es mi Hijo," "¡Este es mi Hijo, el amado!" - ¡Jesús, el Hijo de Dios, Dios mismo, en quien el Padre se complace! ¡Se ha aniquilado para salvarnos! Y por usar una palabra demasiado fuerte, demasiado fuerte; tal vez una de las palabras más fuertes del Nuevo Testamento, una palabra usada por Pablo: Se hizo pecado (cf. 2 Co 5:21). El pecado es lo peor; el pecado es la ofensa contra Dios, la bofetada a Dios, es decir a

Dios: "Tu no me importas, yo prefiero esto ...". Y Jesús se hizo pecado, se aniquiló, se abajó hasta allí ... Y para preparar a los discípulos a que no se escandalizasen al verlo así, en la cruz, hizo esta transfiguración.

Estamos acostumbrados a hablar de los pecados cuando nos confesamos - "Hice este pecado, hice este otro ..." -; y también en la Confesión, cuando somos perdonados, sentimos que somos perdonados porque Él cargó con este pecado en la Pasión: Él se hizo pecado. Estamos acostumbrados a hablar de los pecados de los demás. Es muy feo ... En lugar de hablar de los pecados de los demás, no digo que nos hagamos pecado nosotros, porque no podemos, pero sí mirar a nuestros pecados y a Él, que se hizo pecado.

Este es el camino hacia la Pascua, hacia la Resurrección: avanzar con la seguridad de esta transfiguración; ver este rostro tan luminoso, tan hermoso que será el mismo en la resurrección y el mismo que encontraremos en el cielo, y también ver este otro rostro, que se hizo pecado, así pagó por todos nosotros. Jesús se hizo pecado, se hizo maldición de Dios por nosotros: el Hijo *bendito*, en la Pasión se convirtió en *maldito* porque tomó sobre sí nuestros pecados (cf. *Gal* 3.10 a 14).

Pensemos en ello. ¡Cuánto amor! ¡Cuánto amor! Y pensemos también en la belleza del rostro transfigurado de Jesús que nos encontremos en el Cielo.

Y que esta contemplación de los dos rostros de Jesús - el transfigurado y el que se hizo pecado, el que se hizo maldición - nos anime a ir hacia adelante a lo largo del camino de la vida, en el camino de la vida cristiana.

Que nos anime a pedir perdón por nuestros pecados, a no pecar tanto ... Que nos anime, sobre todo, a confiar, porque si Él se hizo pecado es porque tomó sobre sí los nuestros. Y Él siempre está dispuesto a perdonarnos. Solamente tenemos que pedirselo.

Palabras del Papa en el curso de los diversos encuentros en la parroquia

Encuentro con los niños y jóvenes del catecismo

Elisabetta: Me llamo Elisabetta. Querido Papa Francisco: ¿Cuándo comenzó tu primer encuentro con Jesús?

Patrizio: Me llamo Patrizio. Querido Papa Papa Francisco: ¿Estás contento de ser el Papa? ¿O hubieras preferido ser un simple sacerdote en una pequeña parroquia?

Sara: Me llamo Sara. Querido Papa Francisco: ¿Hay algo que te asusta o te da miedo?

Edoardo: Me llamo Edoardo. Querido Papa Francisco: ¿Cuáles han sido los mejores momentos de tu vida?

Párroco: Ella es una de los grupos de adolescentes, de después de la confirmación.

Camilla: Me llamo Camilla. Querido Papa, nos damos cuenta de que a veces usamos demasiado el *smartphone* o siempre estamos delante de la televisión. También nos gusta, sin embargo, salir con los amigos, pero a veces no somos capaces de escuchar a los demás y de escucharnos a nosotros mismos. ¿Cómo podemos resolver este problema?

Papa Francisco: La primera pregunta era: ¿Cuándo te acercaste a Jesús? Era esa, ¿verdad? Voy a hacer una pregunta a cambio: ¿Por qué cada vez que te acercas a Jesús, te das cuenta de que Él se ha acercado antes? Si podemos acercarnos a Jesús, es porque Él se ha acercado antes. Siempre da el primer paso. ¿Lo entendéis? ¿Jesús rechaza estar con nosotros? Os lo pregunto...

Niños: ¡No!

Papa Francisco: Eso es. ¿Jesús nos espera? ¿Nos espera o no nos espera?

Niños: ¡Sí!

Papa Francisco: Pero ¿nos espera así, o hace otra cosa? [*Uno dice, "Sale al encuentro"*] ¡Sale al encuentro! ¡Bien dicho! ¿Quién dijo esto? ¡Eres muy listo! ¡Bravo! Jesús siempre nos sale al encuentro. Y si ves a Jesús que viene de esta parte y te haces un poco el tonto y miras a la otra, ¿Jesús se va?

Niños: ¡No! ¡Te ayuda!

Papa Francisco: ¡Fuerte!

Niños: ¡No!

Papa Francisco: Tú, ¿Qué hace Jesús? Lo has dicho muy bien ...

Niño: ¡Te ayuda!

Papa Francisco: ¿Te agarra por la oreja y te hace así? [Hace el gesto]

Niños: ¡No! Te hace entender donde te has equivocado.

Papa Francisco: Eso es. Te habla al corazón, hace que te des cuenta de lo que es el amor. Y si tu no quiere escucharle, ¿Qué hace? ¿Se va?

Niños: ¡No!

Papa Francisco: Se queda. Se queda allí. Tiene paciencia. Jesús siempre espera. Y esta es la respuesta a tu pregunta. Nosotros nos acercamos a Jesús, pero descubrimos que ha sido Él quien se ha acercado antes. Estaba allí esperándonos. Y espera. Y nos habla. Pero siempre está ahí, siempre está ahí, siempre está ahí. Y si tu has hecho algo malo, ¿te echa?

Niños: ¡No!

Papa Francisco: ¿No?

Niños: ¡Te perdona!

Papa Francisco: Ah ... esta que habéis dicho es una palabra hermosa..

Niños: ¡Te perdona!

Papa Francisco: Y si tu.. Tu tienes que decirle que sientes haber hecho estas cosas, ¿verdad?

Niños: ¡Sí!

Papa Francisco: Y Él te perdona. Estás arrepentido, y Él te perdona. Pero siempre es Jesús que se acerca el primero.

Niños: Y está siempre en nuestros corazones.

Papa Francisco: Fuerte, no he oído ...

Niño: Está siempre en nuestros corazones.

Papa Francisco: Está siempre en nuestros corazones. Nunca nos abandona. Siempre está con nosotros. En los buenos tiempos está con nosotros, cuando jugamos, cuando estamos contentos ¿está con nosotros? ...
¡Fuerte!

Niños: ¡Sí!

Papa Francisco: Y en los malos momentos de la vida, ¿también?

Niños: ¡Sí! Nos consuela, está cerca de nosotros y nos consuela.

Papa Francisco: Muy bien, nos consuela. Es verdad, Jesús es así. Gracias, buena respuesta. Buena pregunta. ¡Gracias de la pregunta! La segunda era ...

Párroco: Papa o párroco en una parroquia pequeña ...

Papa Francisco: Pero ... tu sabes que no se estudia para ser Papa. ¿Se estudia o no se estudia?

Niños: ¡No!

Papa Francisco: ¡No! También esta pregunta: ¿Se paga para ser Papa?

Niños: ¡No!

Papa Francisco: No oigo muy bien ...

Niños: ¡No!

Papa Francisco: ¿No hay que pagar? Si tienes un montón de dinero y vas allí y se lo das a los cardenales, ¿te hacen Papa por esto?

Niños: ¡No!

Papa Francisco: No. Pero si no se estudia, y no se paga, ¿quién te hace Papa?

Niños: Dios.

Papa Francisco: Dios. Y dime, decidme todos: ¿Cuál fue el primer Papa, ¿Cómo se llamaba?

Niños: Pedro

Papa Francisco: Pedro era un santo, ¿verdad?

Niños: ¡Sí!

Papa Francisco: ¿Siempre fue santo?

Niños: ¡No!

Papa Francisco: ¿No? ¿Hizo algo malo?

Niños: ¡Sí!

Papa Francisco: ¿Qué hizo? Lo peor ...

Niños: ¡Dijo que no conocía a Jesús!

Papa Francisco: Dijo que no conocía a Jesús, renegó de Jesús. Un pecado feo, feísimo. Y a este pecador, ¿cómo lo hicieron Papa? Jesús elige quien quiere que sea Papa en este tiempo; en otro tiempo elige a otro, y otro, y otro ... Pero la pregunta: A mí, que me eligieron para hacer este trabajo, ¿me gusta o no? Me gusta, y también me gustaba cuando era párroco en una parroquia, rector de la facultad y también párroco, los dos: me gustaba mucho. También me gustaba enseñar en la escuela, la catequesis, la misa para los niños ... me gustaba. Siempre, ser sacerdote es algo que me ha gustado mucho. Por lo tanto, ¿que es más bonito: ser Papa o ser sacerdote? Pensadlo bien, ¿que es más bonito?

Niños: Papa ...

Papa Francisco: ¿No lo habéis entendido?

Niños: Los dos ...

Papa Francisco: Los dos: lo que Dios quiere. Lo que Dios quiere. Lo que el Señor te da es hermoso, porque cuando el Señor te da una tarea para hacer, un trabajo, ser párroco de una parroquia o de una diócesis o ser Papa, o pastor allí, te da una tarea. Y ¿qué te pide el Señor cuando te hace párroco u obispo? ¿Qué te pide? ¿Qué te pide que hagas?

Niños: Llevar la paz.

Papa Francisco: Llevar la paz. Más.

Niños: Llevar la Palabra ...

Papa Francisco: Enseñar la palabra de Dios, hacer catequesis ...¿ Algo más? ¡Tú, fuerte! [*Uno dice: "Amar"*] Amar, amar, hacer comunidad de amor, que todos se quieran.

Niños: Ayudar a los demás ... llevar la paz al mundo ...

Papa Francisco: ¿Llevar la paz al mundo? Pero esto, ¿lo debe hacer solo el Papa, o tenemos que hacerlo todos?

Niños: Todos

Papa Francisco: ¡Todos! Y ¿cómo se empieza a llevar la paz al mundo? En la familia, en la escuela, con tu compañero, cuando juegas con los otros ... siempre la paz. Y si te enfadas con tu amigo o con tu compañero de la escuela, ¿esto es llevar la paz

Niños: No.

Papa Francisco: ¿Qué tienes que hacer si te enfadas?

Niño: Si alguna vez te enfadas con un amigo tuyo, haces las paces y todo termina allí

Papa Francisco: Muy bien. Si alguna vez te enfadas con un amigo tuyo, como ha dicho él, haces las paces, y sigues. ¡Eres listo! Gracias. ¿De acuerdo? La tercera pregunta ... Pero antes de pasar a la tercera, algo sobre la paz. Cuando un matrimonio se enfada ... A veces habéis oído que papá y mamá discuten por algo: esto es normal, sucede. Siempre hay cosas por las que discutir, ¿verdad? Pero ¿qué tienen que hacer después?

Niños: Tienen que hacer las paces

Papa Francisco: Hacer las paces. Y vosotros decid a vuestros padres ...

Niño : Que no tienen que discutir nunca más.

Papa Francisco: No. "Si discutís haced las paces antes de que se acabe el día." ¿De acuerdo? Este es un consejo que tenéis que dar a vuestros padres. Vamos a ver si lo habéis aprendido bien: ¿cuál era el consejo? Si discutís...

Niños: ... Haced las paces antes de que se acabe el día.

Papa Francisco: Antes de que se acabe el día.

Niño: También porque es feo discutir.

Papa Francisco: Es feo, es feo ...¿qué es feo?

Niños: Discutir

Papa Francisco: Discutir es feo, pero sucede, pasa. Siempre. Porque todos somos pecadores, ¿no? Pero ...

Niño: Decir palabrotas, blasfemar.

Papa Francisco: Bueno, las blasfemias, las blasfemias son las más feas. Las palabrotas no son bonitas, pero son algo menos, pero no son bonitas. Sin embargo, las blasfemias: ¡nunca una blasfemia! ¡Nunca, nunca! Las palabrotas son feas, pero no son tan graves como una blasfemia. Y discutir, ¿cuál era el consejo? ... Todos juntos: *[Junto con los niños]* Hacer las paces antes del final del día. ¿De acuerdo?.

Papa Francisco: La tercera pregunta: si hay algo que me asusta o me da miedo ... Y cuando ella - Sara - me ha hecho la pregunta, se ha acercado a mí y me ha dicho: "Pero ¿sabes que me asustan las brujas?". [Risas, risas] Pero ¿hay brujas?

Niños: No - Sí ...

Papa Francisco: ¿En serio? Y cuando oís a un señor que dice: "No, yo voy a la bruja porque tengo una enfermedad [un malestar] y ella me hará tres o cuatro cosas, y me curará," Esto ... ¿cómo se llama ?

Niños: Mentira

Papa Francisco: Mentira. Mentir. Sí, se llama estupidez, porque las brujas no tienen ningún poder. ¿De acuerdo? Lo digo por ese "Me dan miedo las brujas" .¿Qué me asusta o me da miedo? ... Me asusta cuando una persona es mala: la maldad de la gente. Pero, cuando una persona - porque todos tenemos las semillas del mal, dentro, porque es el pecado el que lleva a esto - pero cuando una persona elige ser mala, eso me asusta tanto. Porque una persona mala puede hacer tanto daño. Y me asusta también cuando en una familia, en un barrio, en un lugar de trabajo, en una parroquia, incluso en el Vaticano, cuando hay chismes; eso me asusta. Os voy a decir algo, escuchadme. ¿Hábeis escuchado o visto en la televisión lo que hacen los terroristas? Lanzar una bomba y huir: esto es lo que hacen. Una de las cosas. Los chismes son así: se trata de lanzar una bomba y huir. Y los chismes destruyen, destruyen. Destruyen una familia, destruyen un barrio, destruyen una parroquia, destruyen todo. Pero, sobre todo, los chismes destruyen tu corazón. Porque si tu corazón es capaz de lanzar la bomba, tu eres un terrorista, tu haces el mal en secreto, y tu corazón se corrompe. ¡Nunca chismes! ¿Estáis de acuerdo o no?.

Niños: Sí

Papa Francisco: ¡Tened miedo de los chismes! ¡Nunca! "Pero me gustaría decir algo de éste ...". ¡Muérdete la lengua! Muérdete la lengua antes de decirlo. "Pero duele." Sí, te dolerá, pero no harás daño al otro! ¿Entendido? En serio, me asusta la capacidad de destrucción que tienen los chismes, este hablar mal del otro pero a escondidas; destruirlo, a escondidas. Y esto es muy malo. Esto, sí, es "hacer la bruja": es como si uno fuera una bruja. Es un terrorista. ¿De acuerdo?

Párroco: Los mejores momentos de su vida, Santo Padre ...

Papa Francisco: Bueno, ha habido tantos. Tantos momentos hermosos ... Un momento hermoso de mi vida fue cuando de niño iba al estadio con mi padre; algunas veces también venía mi madre a ver el partido. En aquellos tiempos no había problemas en los estadios y era precioso. Los domingos, después del mediodía, después del almuerzo, ir al estadio y luego ir a casa ... Era precioso, precioso.. Otro momento bonito de la vida es ...

Niño: ... escucharte en la televisión ...

Papa Francisco: No, no me gusta: salgo feo en la televisión! [Risadas, risas] ¿Has visto que la televisión cambia la cara? Te hace un poco ... no como eres ... No, a mí me gustan directamente las cosas. Lo que no me gusta, es perder tiempo. Otro momento bonito de la vida es reunirse con los amigos. Antes de llegar a Roma, cada dos meses nos encontrábamos los diez amigos, compañeros de clase, que habíamos terminado la enseñanza media juntos; terminamos con 17 años y seguimos viéndonos, sí, cada uno con su familia ... Era precioso. Un momento muy bonito. Y también un momento muy hermoso para mí - me gusta mucho - es cuando puedo rezar en silencio, leer la Palabra de Dios me sienta bien, me encanta. Hay muchos momentos bonitos, tantos ... No sé ... ¿Qué otros momentos bellos os puedo decir?, Hay muchos, muchos en mi vida ... Y doy gracias al Señor. Y vosotros también tenéis momentos bonitos ¿no?

Niños: Sí ...

Papa Francisco: Sí ... Parece que no estéis convencidos ... ¿Tenéis momentos buenos o no?

Niños: ¡Sí!

Papa Francisco: Sí. Por ejemplo, uno ...

Niños: Hoy

Papa Francisco: Antes de pasar a la pregunta de la joven... El párroco ha hablado de los catequistas. Levanten la mano las catequistas ... Os doy las gracias. ¿Qué sería la Iglesia sin vosotros? Sois los pilares en la vida de una parroquia, en la vida de una diócesis. No se puede concebir una diócesis, una parroquia sin catequistas. Y esto desde los primeros tiempos, del tiempo después de la resurrección de Jesús: había mujeres que iban a ayudar a sus amigas, y hacían de catequistas. Es una hermosa vocación. Es una hermosa vocación. No es fácil ser un catequista, porque el catequista no debe enseñar sólo "cosas", debe enseñar actitudes, debe enseñar valores, tantas cosas, cómo se vive ... Es un trabajo difícil. Gracias tanto, catequistas, hombres y mujeres, por vuestro trabajo. Muchas gracias. Gracias.

Párroco: [*Recuerda la pregunta de la joven*] Tanta tecnología que permite comunicar, pero tanta dificultad de diálogo.

Papa Francisco: Es muy bonito esto, porque hoy podemos comunicar por todas partes. Pero falta el diálogo. Pensadlo ... Cerrad los ojos, imaginad esto: la mesa, mamá, papá, yo, mi hermano, mi hermana, todos con su propio teléfono móvil, hablando ... Todo el mundo habla, pero hablan para fuera. No hablan unos con otros.

Todos comunican, ¿verdad?, Sí, a través del teléfono, pero no dialogan. Este es el problema. Este es el problema. La falta de diálogo. Y la falta de escucha. Ayer tuve una reunión, llegaron al Vaticano un buen grupo - eran más o menos 400 - que pertenecen a la asociación "Teléfono Amigo" - ¿Habéis oído hablar de esto? - Es una asociación que está dispuesta a escuchar si estás triste, si estás deprimido o si tienes un problema o una duda, puedes llamar allí y siempre hay una persona dispuesta a escucharte. Escuchar es el primer paso del diálogo, y creo que este es un problema que hay que resolver. Una de las enfermedades más feas de la época actual es la poca capacidad de escuchar. Como si tuviéramos los oídos tapados. Escuchar... Sí, "estoy comunicando con el teléfono móvil", pero no escuchas a los que están cerca de tí, no dialogas, estás en comunicación con otro que quizás no sea comunicación verdadera, no es diálogo: yo digo esto, tu dices lo otro, pero todo es virtual. Tenemos que llegar al diálogo concreto, y os lo digo a vosotros, los jóvenes. Y ¿cómo se empieza a dialogar? Con el oído. Destapar los oídos. Oídos abiertos para escuchar lo que sucede. Por ejemplo: Voy a visitar a un enfermo y empiezo a hablar: "No te preocupes, te curarás pronto, blablabla ..., adiós, que Dios te bendiga." Pero ¿cuántas veces se hace así? El pobre enfermo se queda tal cual... Pero lo que necesitaba era que le escuchasen. Cuando vas a ver a un enfermo, cállate, dale un beso, hazle una caricia, una pregunta: "¿Cómo estás?". Y déjale hablar. Necesita desahogarse, necesita quejarse, necesita también no decir nada sino sentirse mirado y escuchado. La lengua en el segundo lugar; en primer lugar, ¿qué es lo que hay?

Niños: Los oídos

Papa Francisco: No he oído ...

Niños: Los oídos

Papa Francisco: ¿Y la lengua en que lugar está? En el segundo, siempre. Escuchar. Y de la escucha al diálogo. Y también el diálogo concreto, porque el que se hace con el teléfono es virtual, es "líquido", no es concreto. La concreción del diálogo. Esto es muy importante. ¿Lo habéis entendido?

Párroco: Santo Padre, están aquí delante, el grupo que dio origen a esta pregunta: son éstos.

Papa Francisco: Bien. Haced así: aprended a preguntar: "¿Oh, cómo estás?" - "Bien ..." - "¿Qué hiciste ayer ¿...". Haces una pregunta y dejas hablar a la otra persona. Y así comienza el diálogo. Pero que el otro hable siempre primero, y tu, escúchalo bien. Esto se llama "el apostolado del oído." ¿Entendido? Así va el diálogo. Donde nosotros se dice que muchas veces los sacerdotes deben "hablar con la nuera para que la suegra escuche"; y yo digo estas cosas a los niños, pero para que las escuchen también los mayores! Todos tenemos que aprender estas cosas.

Párroco: Santo Padre, este es el libro que contiene todas las preguntas, escritos y dibujos que los niños y los jóvenes han hecho para Usted.

Papa Francisco: Muchas gracias, porque sé que cada uno de vosotros lo ha hecho de todo corazón, con amor. Muchas gracias. Muchas gracias. Y doy gracias a estos carteros que me lo han traído: para mí tiene mucho valor, porque es precisamente un puente de diálogo, porque el diálogo es siempre un puente. Tómallo ... Bien, gracias. Siempre queda, en el correo, la última: ésta fue la última en llegar. Llegó tarde, pero está bien.

Muchas gracias. Ahora todos juntos, os invito a rezar a nuestra Madre Celestial, María. "Ave María ..." [bendición]

Os doy las gracias por estar aquí. Os prometo que rezaré por vosotros. Y también quiero deciros, simplemente, que la enfermedad es una cruz – vosotros lo sabéis - pero la cruz es una semilla de vida, y llevándola bien se puede dar tanta vida a tantas gentes que no conocemos; y luego, en el Cielo, lo sabremos. Os doy las gracias por llevar así vuestra enfermedad.

Estoy cerca de vosotros y también os pido que recéis por mí, que el Señor me dé vida espiritual, que me haga bueno, que me haga ser un buen sacerdote para el servicio de los demás. Me encomiendo a vuestras oraciones.

Y ahora, juntos, rezamos a la Virgen: "Ave María ..."

[Bendición]

Hasta pronto, y rezad por mí. ¡El Señor os bendiga! ¡Gracias!

Saludo a los padres de los recién nacidos bautizados en el último año

Muchas gracias por estar aquí: es agotador estar de pie, con los niños ... ¡Muchas gracias, muchas gracias! Por favor, rezad por mí, lo necesito, y yo rezaré por vosotros, para que estos niños crezcan bien y sean personas de bien. Gracias por traer la vida: ¡es algo muy grande! Nos asemeja tanto a Dios, traer la vida: es la que Él trae.

Ahora os invito a rezar a la Virgen y luego bendeciré a las familias.

"Ave María ..."

[Bendición]

¡Muchas gracias! ¡Rezad por mí. ¡Y adelante!

Saludo final fuera de la iglesia

¡Buenas tardes a todos!

¡Muchas gracias por vuestra cálida acogida! Veo que sois una comunidad vivaz, que se mueve, y esto me gusta. Seguid adelante con alegría, siempre, sin desanimaros. Seguid adelante con alegría. Os pido que recéis por mí: lo necesito, porque tengo que hacer el trabajo bien, no "así, así"; y para hacerlo bien, necesito vuestras oraciones. Y ahora, os invito a rezar a la Virgen todos juntos, y os daré la bendición: "Ave María ..."

[Bendición]

¡Buenas tardes a todos, el Señor os bendiga! ¡Hasta pronto!
